

# Carátula para entrega de prácticas

Facultad de Ingeniería

Laboratorios de docencia

# Laboratorio de Computación Salas A y B

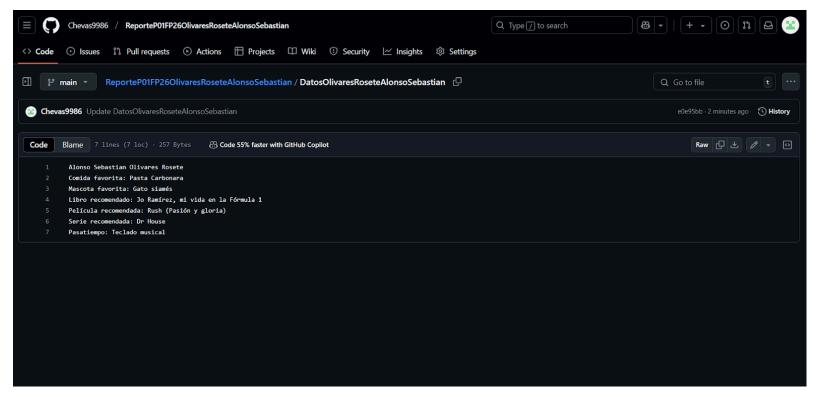
Profesor(a):	M.I. Heriberto García Ledezma
Asignatura:	Fundamentos de programación
Grupo:	26
	1
	Olivares Rosete Alonso Sebastian
No. de lista o brigada:	
	2025-2
Fecha de entrega:	19/02/25
Observaciones:	

CALIFICACIÓN: \_\_\_

## Objetivos de la práctica

El alumno conocerá y utilizará herramientas de software que ofrecen las Tecnologías de la Información y Comunicación que le permitan realizar actividades y trabajos académicos de forma organizada y profesional a lo largo de la vida escolar, tales como manejo de repositorios de almacenamiento, búsquedas de información especializada y revisión de información arrojada por generadores de contenido mediante la escritura de un prompt.

# Ejercicios de la práctica



**Imagen 1.-Datos** 

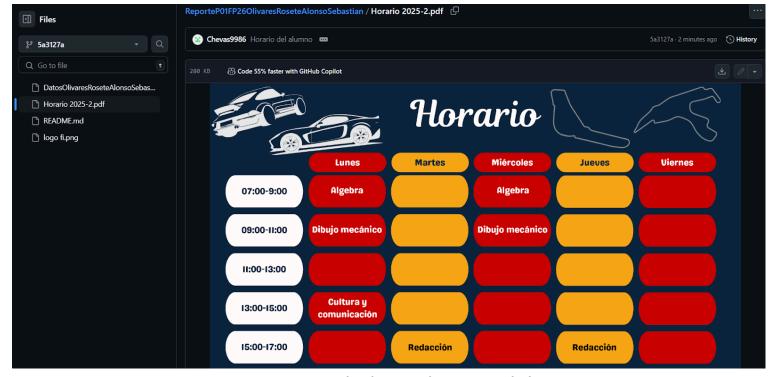


Imagen 2. Prueba de PDF adjunto en Github

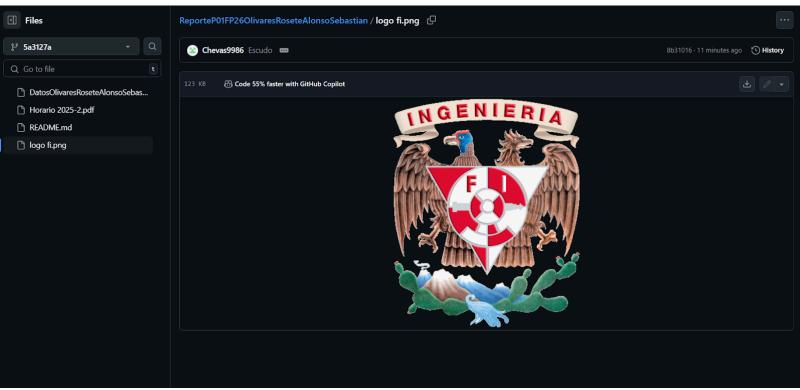


Imagen 3. Prueba Imagen adjunta a github

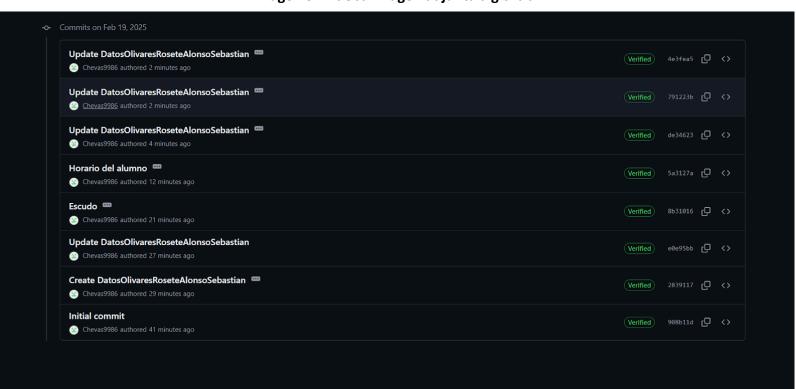


Imagen 4. Commits hechos

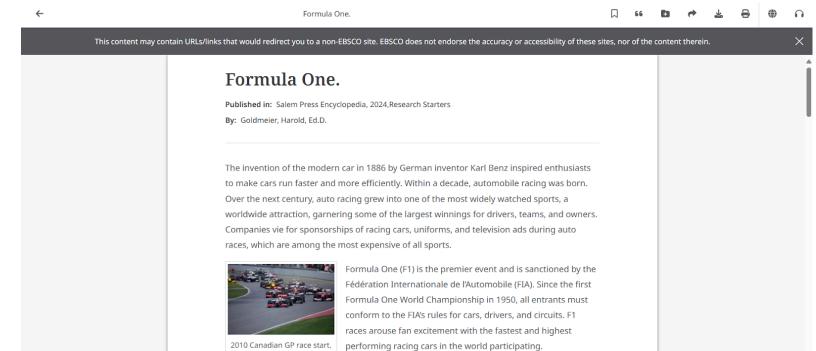


Imagen 5. Búsqueda de biblioteca digital

Brief History and Background

Formula One 2010 Rd.8
Canadian GP: start of the race.

# Liga para sitio de google:

https://sites.google.com/view/fp26-252-asor/p%C3%A1gina-principal

Historia inicial (prompt)
ChatGPT >

0

Velocidad y Destino

Sebastián sintió la vibración del motor en el pecho antes de escuchar el rugido de los monoplazas en la pista. El ambiente en el circuito era eléctrico: el aroma a caucho quemado, la brisa caliente y el murmullo de miles de fanáticos expectantes. A su lado, Wendy ajustó sus gafas de sol y sonrió con emoción.

ChatGPT >

- —No puedo creer que estemos aquí —dijo ella, sujetando con fuerza su gorra del equipo Ferrari—. ¡La primera vez en una carrera de Fórmula 1 y en la primera fila!
- Te dije que valía la pena ahorrar para esto respondió Sebastián con orgullo, levantando su bufanda de Mercedes—.
  Aunque apoyemos equipos distintos, esta experiencia es única.

La señal luminosa marcó la vuelta de formación. Los motores rugieron más fuerte y los pilotos comenzaron a calentar neumáticos. Wendy  $\downarrow$  clinó hacia Sebastián.

Enviar mensaje a ChatGPT

—Apuesto a que Leclerc gana hoy.

П

0

—No tienes oportunidad, Verstappen está en la pole.

El semáforo rojo se encendió. Un segundo de silencio absoluto precedió a la estampida de caballos de fuerza. Los monoplazas salieron disparados, dejando una estela de humo y adrenalina. Wendy y Sebastián saltaron de sus asientos, gritando con el resto del público.

La carrera fue un espectáculo de adelantamientos agresivos, estrategias arriesgadas y tensión en cada curva. A mitad de la competencia, un choque en la recta principal provocó la salida del safety car. Wendy se llevó las manos a la boca.

- —¡No puede ser! ¡Sainz fuera de carrera!
- —Eso le da ventaja a Hamilton —dijo Sebastián con una sonrisa de complicidad.

La carrera se reinició un sprint de diez

Enviar mensaje a ChatGPT

La carrera se reinició con un sprint de diez vueltas finales. Cada curva, cada recta se vivió como una batalla. En la última vuelta, Leclerc y Verstappen peleaban rueda a

ChatGPT >

Leclerc y Verstappen peleaban rueda a rueda por la victoria. Sebastián y Wendy apenas podían respirar.

—¡Vamos, vamos! —gritó Wendy, mientras Sebastián sacudía los puños en el aire.

Verstappen cruzó la línea de meta primero por apenas tres décimas de segundo. Wendy suspiró derrotada, mientras Sebastián celebraba con una risa triunfal.

- —Te lo dije —bromeó él.
- —Sí, sí, pero la próxima vez apostamos algo más serio —dijo Wendy, sonriendo desafiante—. ¿Qué tal la cena en un restaurante caro?
- -Hecho. Pero la próxima carrera tú pagas.

Entre risas y abrazos tieron del circuito con el eco de los motores aún resonando

Enviar mensaje a ChatGPT

0

## ChatGPT >

rueua por la victoria. Sepastian y vvenuy apenas podían respirar.

—¡Vamos, vamos! —gritó Wendy, mientras Sebastián sacudía los puños en el aire.

Verstappen cruzó la línea de meta primero por apenas tres décimas de segundo. Wendy suspiró derrotada, mientras Sebastián celebraba con una risa triunfal.

- —Te lo dije —bromeó él.
- —Sí, sí, pero la próxima vez apostamos algo más serio —dijo Wendy, sonriendo desafiante—. ¿Qué tal la cena en un restaurante caro?
- —Hecho. Pero la próxima carrera tú pagas.

Entre risas y abrazos, salieron del circuito con el eco de los motores aún resonando en sus oídos. No importaba quién había ganado en la pista, porque para ellos, la verdadera victoria era compartir juntos la emoción de la velocidad.

Enviar mensaje a ChatGPT

#### Historia detallada

### El Rugido de Monza

El sol caía a plomo sobre el icónico circuito de Monza. En las tribunas, una marea roja ondeaba banderas de Ferrari, cantando a todo pulmón. Entre ellos, Wendy y Sebastián, envueltos en el fervor tifosi, se sujetaban de las manos con fuerza. El corazón de ambos latía al mismo ritmo que el rugido de los motores.

- —Hoy es el día, Sebas. Hoy Leclerc gana en casa.
- —Sí, amor. Pero va a ser una batalla épica.

Los monoplazas arrancaban la vuelta de formación. Desde su lugar en la tribuna principal, frente a la recta de meta, podían ver a Charles Leclerc en la pole, con el imponente Red Bull de Verstappen a su lado.

Las luces rojas del semáforo se encendieron una a una.

Cinco... cuatro... tres... dos... uno...

¡Se apagan las luces!

Los monoplazas rugieron al unísono, lanzándose a la larguísima recta principal. Leclerc reaccionó rápido, pero Verstappen emparejó su Ferrari en la frenada de la Variante del Rettifilo. La tribuna entera contuvo el aliento.

—¡Aguanta, Charles! —gritó Wendy.

Leclerc frenó al límite, bloqueando apenas un neumático, pero cerró la puerta a Verstappen. Un rugido de celebración recorrió las gradas.

Las siguientes vueltas fueron una guerra táctica. Verstappen mantenía la presión, pegado como una sombra. Mientras tanto, detrás, Sainz y Pérez luchaban rueda a rueda, rozándose en cada curva.

- —¡Cuidado con Checo! —exclamó Sebastián cuando el mexicano intentó adelantar a Sainz en la Roggia.
- —¡Dios, qué locura! —Wendy se mordía las uñas.

En la vuelta 18, Ferrari llamó a Leclerc a boxes. La tensión era insoportable.

—Vamos, chicos, rápido... —susurró Sebastián.

Los mecánicos trabajaron con precisión quirúrgica. 2.3 segundos. Charles volvió a la pista justo por delante de Verstappen, quien intentó adelantarlo en la curva Biassono.

—¡No, no, no! —gritó Wendy.

Leclerc defendió con una maniobra magistral, forzando a Verstappen a la escapatoria.

—¡Qué genio, por Dios!

Las vueltas avanzaban y la lucha no cedía. A falta de diez giros para el final, el caos estalló.

—¡Choque en la curva Ascari! —gritó Sebastián, viendo cómo un McLaren y un Aston Martin se tocaban y terminaban contra las protecciones.

Las banderas amarillas ondearon y el coche de seguridad salió a pista. La estrategia cambió por completo. Todos aprovecharon para

—Demonios, esto va a ser un sprint hasta la bandera a cuadros... —murmuró Wendy, con el corazón en la garganta.

El safety car se retiró a falta de cinco vueltas.

—¡Vamos, Charles! —gritó Sebastián, aferrando la bufanda de Ferrari.

entrar a boxes, incluyendo Verstappen, quien montó neumáticos blandos.

El reinicio fue brutal. Leclerc aceleró a fondo en la recta, pero Verstappen reaccionó rápidamente, pegándose a su alerón trasero. Llegaron a la primera curva rueda a rueda.

—¡Defiéndelo, Charles!

-¡No puede ser! ¡Safety car!

Leclerc frenó tarde, bloqueando apenas los neumáticos. Verstappen intentó un undercut en la salida de la Roggia, pero el monegasco lo cerró con precisión milimétrica.

Las últimas vueltas fueron un infierno. Verstappen empujaba con todo, buscando cualquier hueco.

—¡No puedo ver! —dijo Wendy, tapándose los ojos y espiando entre los dedos.

Última vuelta.

Verstappen lanzó un último ataque en la Parabólica. Se abrió por fuera, tratando de salir con más velocidad. La tribuna se puso de pie.

Leclerc lo mantuvo a raya, cruzando la línea de meta primero.

-¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! -Sebastián alzó a Wendy en brazos, besándola entre gritos de euforia.

El circuito explotó en celebración. Miles de tifosi invadieron la pista en un mar rojo, mientras Charles levantaba los brazos en el podio.

Sebastián y Wendy, abrazados, coreaban el himno italiano junto a miles de fanáticos.

Esa tarde, entre motores rugiendo y banderas ondeando, supieron que habían vivido el Gran Premio de sus vidas.